LA PROTESTA
publicación anarquista

Nº 8.141 JULIO DE 1973 Ejemplar $ 100

GUERRA O PACTO SOCIAL

TEORIA Y PRACTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO

El denominado **pacto social** suscripto entre los aburguesados burócratas de la dirección de la C.G.T., los empresarios de la C.G.E. y el gobierno, invita a serias reflexiones.

La seriedad en considerar este asunto —que tantas desilusiones ha provocado ya en el confiado y cándido espíritu popular, miserablemente estafado por cuantos viven a sus expensas con el cuento de la "justicia social", no se desprende de la aparatosa "mise en escena" con que fuera presentado en la comedia de ambas Cámaras parlamentarias. Más allá de lo anecdótico —gravísimo de por sí, por la burla impúdica que encierra a los bien entendidos intereses obreros—, el asunto tiene un trasfondo de innegable importancia social. De ello queremos ocuparnos en esta nota. De la letra y el espíritu de este **pacto social** se destaca un principio fundamental que compromete el presente y el futuro del movimiento obrero de la Argentina: establecer lazos de "armónico" entendimiento entre el capitalismo, el gobierno y los trabajadores. Este entendimiento entre partes de tan encontrados y opuestos intereses, se ha definido, en relación al movimiento obrero, con un adjetivo que lo caracteriza cabalmente: **colaboracionismo.** El que nos ocupa se nutre y sustenta en el más crudo reformismo que en vano trata de disfrazar un mentido "revolucionarismo".

En efecto; la proclamada **Acta del compromiso social** anula en redondo la lucha de clases, esencia y razón de ser de las organizaciones obreras. Este renunciamiento no tendrá sólo el efecto de una tregua social por dos años, en la referente a los salarios, según se sostiene en este compromiso. Aun cuando así fuera —cosa que dudamos, y el tiempo dirá su última palabra—, se ha sentado un principio de claudicación que es conveniente significar en toda su importancia.

La C.G.T. implícitamente acepta como una situación natural y, desde luego conveniente y necesaria, la existencia del capitalismo; es decir, el régimen de la explotación del hombre por el hombre. En ninguna línea del auto denominado **pacto social** asoma la intención de poner en tela de juicio la injusta permanencia del asalariado. Por el contrario; al proponerse "armonizar" los intereses económicos, políticos y sociales de burgueses, proletarios y gobernantes, no hace otra cosa que contribuir a su mantenimiento.

Un movimiento obrero, rectamente inspirado y con consciente contenido manumisor, no descarta en absoluto la lucha cotidiana y permanente por lograr el mejoramiento económico, moral y social de los asalariados, sean éstos manuales o intelectuales. Esta acción directa diaria y permanente no olvida, ni menos renuncia a ningún precio, ni menos por circunstancias de conveniencias políticas, a sus objetivos fundamentales: la instauración de una sociedad sin explotados ni explotadores; sin dominados ni dominadores. Estos propósitos liberadores no se logran con cataplasmas de ilusorios aumentos salariales, mentidas rebajas de subsistencias y evidentes aumentos de servicios públicos: transportes, electricidad, gas, teléfonos, combustibles, etcétera, realizados por decreto.

La auténtica Revolución Social es una cosa mucho más seria y trascendental. Implica la modificación fundamental de toda la estructura social, en sus aspectos económicos, políticos, sociales y morales. En suma, un nuevo estilo de vida fundamentado en los insoslayables principios de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

Aunque por la naturaleza de sus componentes: asalariados de toda condición y sexo, la organización obrera inspirada en los ideales anarquistas —como la FO.R.A. en Argentina— en sus objetivos superiores, no pretende reemplazar al gobierno de la burguesía por el impropiamente llamado "poder del proletariado", ya que, como lo certifica la experiencia marxista, entre otras, ese poder es ejercido y usufructuado por un partido político, sedicente obrero. Insuflado de estos ideales superiores y humanistas, la lucha de clase se transforma así en una guerra social contra todas las instituciones del privilegio económico y del dominio político, en beneficio de toda la Humanidad.

Renunciar a esta lucha ética y revolucionaria, pactando con los explotadores y dominadores, significa aceptar mansa y complacientemente las migajas que sobren de la mesa de la burguesía y que se dignen facilitarlas los que están a su servicio: los vividores del sindicalismo espurio y claudicante.

CeDInCI

Intimidación Neofacista Criolla

Nos hallamos bajo el imperio de una intimidación que recorre toda la gama de los procedimientos agresivos y violentos, archiconocidos y sufridos como una maldición. La Argentina parecería predestinada a vivir bajo todo tipo de prohibiciones, ofensas y malos tratos, por un designio maléfico que nos viene de lejos (e importado, por añadidura), para desgracia de los que en verdad quieren vivir en paz, en libertad, en justicia y poder disponer de los derechos inalienables del hombre digno y honesto. Pero es una fatalidad que en cada instancia histórica en que unos desplazan a otros, se repiten las hazañas coercitivas y vengadoras que abarcan todos los niveles de la sociedad. En lo que atañe a los de arriba, allá ellos se las arreglen y con su pan se lo coman. Pero en tratándose de los que son trabajadores que dependen de su salario y que además no son actores determinantes de los conflictos, las competencias, broncas políticas y riñas por los acomodos, es a todas luces una infamia enrolarlos en el montón de los que antes hicieron lo mismo y contra los cuales se toman el desquite.

El obrero o empleado o profesional que vive de su sueldo y realiza sus funciones y tareas con idoneidad y eficiencia, siempre resulta la víctima propiciatoria de esos manejos y hechos deleznables. Cada vez que hay cambios en el poder, pasa la barredora y deja el tendal de sacrificados inocentes. Y de nada valen las lamentaciones, protestas o ruegos. Siempre, como corolario, aparece la intimidación, la violencia, la represión que obliga (por efectos del temor) a tolerar la injusticia y resignarse a una remota esperanza de arreglo a los desgraciados episodios que se suceden en progresión geométrica. Y de ese modo quedan las puertas abiertas para las humillaciones, imploraciones torturantes y mortificadoras, que reducen al necesitado a la más triste situación de postulante... y agradecido. Todo ese proceso, deriva a la masificación de la obsecuencia, la adulonería, la simulación y el resentimiento, cosas éstas, que tienen carácter endémico y entra en los dominios de la patología social. Los resultado están a la vista.

• **POR EJEMPLO**

Grupos que se proclaman adictos al nuevo gobierno, por sí y ante sí, se han dedicado a "tomar" por la violencia cuanto lugar de trabajo les vino en gana. Desde dependencias de gobierno, hasta fábricas; desde universidades hasta centros de cultura, etc. Radio, televisión ,cine teatro, en fin todo cuanto representa una actividad dentro del complejo social del país, ha sido "tomado" y "vaciado" de la gente que estaba, rellenado con otros nuevos contingentes de adictos a la 'nueva ola" política que domina totalmente la república. Entre tantas perrerías silenciadas, se deslizan algunas quejas, algunas tímidas protestas y esporádicas retobaduras, que prometen resistir el avasallamiento o por lo menos arriman un testimonio y una acusación para uso público, para que se sepa por lo menos, ya que no hay

(Continúa en la última Pág.)

Muertos y Heridos en las Cárceles

Advertimos en **La Protesta** anterior, que había que desalojar todas las cárceles antes de que el "actual gobierno" tome cartas en el asunto, porque si no lo hacían de inmediato, mediante la acción directa del pueblo, luego... no se produciría.

Todos los gobiernos tienen los mismos vicios y las mismas finalidades represivas. Unos más brutales, otros más astutos. A los que creyeron en la generosidad y la justicia "humanística" del nuevo régimen peronista se han equivocado de medio a medio. Allí están las pruebas irrebatibles. No hay cárcel en el país que no sea un antro de tortura y miseria. Hay miles de presos que confiaban ansiosos en la prometida excarcelación y mejoramiento del sistema carcelario. Pero nada de eso se ha cumplido. ¿Resultado? Los pobladores penales han reclamado y protestado. La respuesta la han dado reprimiendo sin asco. Las noticias son tremendas. A través de las rejas se informa que hay muertos y heridos. Donde más recrudeció la violencia carcelaria es en la ciudad porteña y demás urbes importantes. Las huelgas de hambre aumentan. Y los enfermos y castigados forman legión.

Todavía no se sabe cómo terminará todo esto y cuál será el saldo trágico que ofrecerán los nuevos verdugos.

Franqueo Pagado
Suc. 6 (B)

Kurt Wilckens 1923 - Junio - 1973

Un 17 de junio de 1923, a las 2.40 de la madrugada, era asesinado Kurt Wilckens, en la cárcel de encausados. El verdugo fue un esbirro, llamado Pérez Millán Témperley, que oficiaba de carcelero, designado para consumar el crimen por los complotados de la reacción latifundista y militar. "La Prensa", en su clásica sección "Hace cincuenta años", da una versión desfigurada de la realidad, puesto que la argumentación pretextada por el ejecutor es falsa de toda falsedad. Nadie puede decir que los huelguistas masacrados a millares en la Patagonia por orden del coronel Varela, hayan cometido el más leve atentado contra la vida de sus asesinos, y mucho menos apresarlos para torturarlos y maltratarlos. Eso sí, en la medida que les fue posible, pelearon heroica y desesperadamente contra las fuerzas represivas que devastaron a la población laboriosa que reivindica mejoras y trato humano. Pero, indudablemente "La Prensa" fue un poderoso factor de presión, que con su opinión rectora, como órgano ultraconservador y oligárquico cien por cien, fue siempre despiadada enemiga de los trabajadores y especialmente del anarquismo, de la F.O.R.A. y sus militantes. No vamos a narrar la historia trágica de aquellas jornadas, ni la función y misión cumplida por la soldadesca, la terrorífica odisea de los pobladores y el papel infame de la política y los políticos imperantes. Por ello recomendamos la última, la más reciente reseña del horroroso capítulo: "Los vengadores de la Patagonia", de Osvaldo Bayer. Sólo queremos recordar la hazaña apocalíptica, sangrienta, devastadora y diabólica de los genocidas, sus jefes e instigadores que desde la casa rosada hasta Ushuaia tendieron el puente de sangre, muerte y martirio a los indefensos y nobles trabajadores de esa extensión territorial, vasta e inhóspita.

Ante la magnitud de la barbarie, de tanto horror y tanta infamia, el tolstoiano Kurt Wilckens sintió todo el dolor, la angustia y la impotencia de sus hermanos sacrificados ignominiosamente. Vio en la imagen precisa y monstruosa del coronel Varela el símbolo vivo de la barbarie antiobrera y del sadismo patológico de una gauchocracia ensoberbecida y despótica. Y fiel a un sentimiento de justicia vindicativa en favor de los mártires, asumió la responsabilidad de eliminar a la bestia autora de tanta crueldad y tanto suplicio en el calvario fatídico de Santa Cruz. El 25 de enero de 1923 enfrentó al verdugo genocida y le arrojó una bomba que lo destrozó y a la vez dejó mal herido a Wilckens. Detenido y casi linchado, por fin, después de una espantosa odisea, es llevado a la cárcel de encausados y depositado en la enfermería para su curación. Aquí viene otro capítulo tenebroso y aberrante. Se buscaba un mercenario entre los soldados, que asesinara al tiranicida. Es larga la lista de los que se negaron y fueron castigados con recargos, traslados y calabozos. Hasta que apareció Pérez Millán y se ofreció para la cobarde ejecución. Sus antecedentes: fue voluntario en la represión y uno de los más diabólicos perseguidores. Su odio a las víctimas sólo se explica si se tiene en cuenta que era un preso con pronunciados síndromes homicidas, persecutorios y delirios de héroe folletinesco. Estando durmiendo —su víctima—, a través de la mirilla de la puerta de la celda descargó su máuser fría, calculada y morbosamente. La muerte de Kurt fue instantánea. Internado Pérez Millán Témperley en el hospital neurosiquiátrico (el manicomio de la calle Vieytes), otro pensionista, alojado en el mismo pabellón, lo mata, cerrando el capítulo de tanta aberración inhumana y macabra.

Entre tanta crueldad, sangre y muertes, hay que mechar un hecho macabro y espeluznante: las autoridades secuestraron el cadáver, enterrándolo en lugar desconocido, o vaya a saber qué otra cosa. Muchos oficiales, hoy generales y personajes encumbrados, fueron coautores de tanto horror, hicieron carrera y se pasean jactanciosos de tanta "honorabilidad", percibiendo los generosos emolumentos que la "patria", de los ricos y de los déspotas, les prodiga a quienes tan bien les sirven.

La violencia no construye, no dignifica, no sirve para la paz y la confraternidad humana; no sirve para la libertad y el derecho de gentes, pero sirve para frenar los desmanes que se desencadenan sobre la clase doliente, eliminando a los monstruos que no dan tregua y se ensañan alevosamente con el indefenso pueblo. La defensa es legítima. Varela como Falcón pertenecían a una especie fuera de serie, despiadados, feroces, saturados de sensualismo homicida y de odio a los humildes. Y como dijo un viejo luchador, "si se quiere salvar al rebaño hay que matar al lobo". Esto no significa la desaparición de esa peligrosa y agresiva fauna, dispuestas siempre a repetir la barbarie macabra de Santa Cruz o de la plaza Lorea, pero la acción de un Wilckens y de un Radowistki detiene el aluvión genocida y les hace pagar el único precio, que está más allá del bien y del mal (la muerte), liberando a la sociedad de esas alimañas y que sirve de advertencia a los alineados en la mercenaria carrera de masacrar trabajadores, pueblos indefensos y laboriosos.

EL POLVORIN CHILENO

No es por casualidad, que en el país andino, se han reproducido los clásicos hechos de sangre y de violencia militar. Es que la clase capitalista, nacional e internacional no tiene tregua en sus ilimitados afanes lucrativos y mantenimiento de sus rancios privilegios. La marea reaccionaria, sube y baja, cada vez con más frecuencia, y es el hambreado pueblo chileno quien siempre resulta el que sufre todas las consecuencias. Lo nefasto del asunto, es que lo tiene colocado entre dos bandos: derechas e izquierdas. Siempre arrastrado y sacrificado.

La historia de ese país está estragada de masacres, de pobreza, de episodios infames y canallescos. La población en su mayoría, viene padeciendo toda clase de privaciones, explotaciones y represiones inenarrables. Y en las pequeñas treguas, cuando parecería que las cosas prometerían mejorar un tanto, un nuevo desastre social enluta y cubre de terror a las masas sufrientes y abrumadas de miseria, de hambre física y moral. Parecería una fatalidad. Recuérdese a la feroz represión del "sargento" Ibáñez del Campo, cuya continuidad tuvo las alternativas, de cambios de personajes en el poder, cuya política osciló siempre entre mayor o menor drama, pero inexorablemente, la gente humilde —que es predominante en Chile— no ha percibido nunca el más leve alivio de su tremenda hambruna y malos tratos. Ibañez, Grove, Videla, Cerda, Alesandri, Frei, etc., toda una galería de personajes que por una u otra razón, de una u otra manera, en lo que va de 1927 hasta hoy sólo han servido para remachar las cadenas de una mayor esclavitud y expoliación en toda la región chilena. Si tomamos como inicio del ciclo, al verdugo Ibañez del Campo, es porque los males han tomado caracteres más pueblicidas y la gente fue invadida por una ola de profunda desolasión, humillada y despavorida por políticos venales y tiranos al servicio de la burguesía ultramontana nacional y de un capitalismo internacional tenebroso y sanguinario. Los episodios escandalosos de las empresas multinacionales, manteniendo el fuego graneado de su dominación y agiotismo. Cuando el candidato de las "izquierdas" —Salvador Allende— triunfó, estaba visto que era una victoria a lo Pirro. El pueblo chileno había ganado una ilusión, pero perdió mucho más en la realidad que está viviendo.

(Continúa en la Pág. 7)

Uruguay Entre dos Fuegos

Para cualquier buen observador y conocedor de la historia política uruguaya, las malas andanzas de ese país arrancan desde el día en que un grupo de fascistas, añorando las grandezas imperiales del "Duce", se les dio por copar el poder de la "suiza del plata" y convertirla en un desdibujado apéndice del totalitarismo. Derrocado Baltazar Brum —discípulo y continuador del liberal Batlle y Ordóñez— por un golpe en 1923, se sucedieron varios gobernantes, hasta que Gabriel Terra trepó la casa de gobierno en 1931, y en 1933 disolvió el Consejo Nacional de Administración y asumió todos los poderes y se hizo dictador, hasta 1938, en que fue desplazado por el general Baldomir, quien gobernó hasta 1943. Si la memoria no nos falla, el país vecino había entrado en un proceso de remanso. La población sobrellevaba su situación social y la clase obrera bregaba como mejor podía para mejorar su estandar de vida. Hay que señalar que nunca fue un pueblo dócil y los trabajadores demostraron siempre un elocuente espíritu rebelde. Como sus hermanos chilenos, la sangre india les bailotea en sus venas, y dieron muestras muchas veces de no ser fáciles de domar y arrear como lo pretendieron los mandones. Por eso, frente a este otro asalto militar, pensamos que las cosas no les van a resultar fáciles a los nuevos dictadores. Hay que anotar que esta culminación cuartelera la condicionaron los mismos políticos de siempre. Frangoyeros y tratantes sin remilgos, que desquiciaron toda la república y hambrearon al pueblo trabajador, y ahora, incapaces de asumir responsabilidades, dejaron todo en banda y se repartieron en voz baja la consigna de los cobardes y cómplices. ¡Sálvese quien pueda! Hasta ahora la única resistencia la ofrecieron los trabajadores. Pero éstos se hallan entre dos fuegos: los militares y el idiota útil que ofició de lacayo (Bordaberry) y el capitalismo nacional e internacional que maneja la economía uruguaya. La extrema izquierda, los comunistas y demás políticos (guapos para reprimir, torturar presos, perseguir y negociar chanchullos) se tomaron las "de Villa Diego", o están a la zaga de los que han copado el poder. Toda esa fauna revolucionaria", gritona y escandalosa está manejando la socorrida estrategia de esperar cautamente a que pase la tormenta, para capitalizar de cualquier modo los resultados. Hacía muchos años que los milicos estaban en decadencia y relegados a los cuarteles. Y fue una triste y desdorosa instancia histórica la que les dio la entrada triunfal al poder. Así está de podrido todo el andamiaje intsitucional uruguayo, y así también están tremendamente deteriorados los valores morales de los "representantes del pueblo". Queda en éstos ahora —el pueblo y los trabajadores todos— la tarea de ganarles la batalla y tomarla en el terreno de la acción directa, manejando esa fuerza poderosa que es el trabajo útil y digno, tomando posesión de todos los medios de producción, e invalidar la función gubernamental de la soldadesca y sus secuaces. Lo demás vendrá de por sí, en la medida en que la resistencia a la nueva dictadura se haga multitudinaria e inteligente. Es verdad que los bombardean de dos frentes. Pero es un momento clave para el futuro inmediato del Uruguay: o acción revolucionaria o guerra civil. Esta última no presagia nada bueno. Por el contrario, es precursora del retorno a las viejas luchas fratricidas, que llevará inevitablemente a "La Cruz de los Caminos". ¿Recuerdan? Hay que levantar el frente de la insurrección del pueblo.

Una Página de Ayer

En su magistral libro "La doctrina de los partidos en Europa" escribe Juan Bovio: "Ya que la revolución, para cumplir la misión que su ciclo le destina, se presenta como social, el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico; debe presentarse no como adversario de esta o aquella forma de Estado, sino de todo el Estado. Porque allí donde ve al Estado, ve privilegios y miserias, v dominadores y súbditos, clases dominadoras y clases desheredadas; ve política y no justicia; ve códigos y no derechos; ve cultos dominantes y no religiones; ve ejércitos y no defensas; ve escuelas y no educación: ve el extremo lujo y la extrema carencia, y todo pontífice, rey, presidente, dictador, director tal es siempre el Estado; divide en dos partes la comunidad, y allí donde más divide, con uno u otro nombre, más domina.

Orgulloso y altanero con los súbditos, envidioso con el vecino, el Estado es la opresión dentro y la guerra al exterior. Bajo el pretexto de ser el órgano de la seguridad pública, es, por necesidad, despojador y violento; con el pretexto de custodiar la paz entre los ciudadanos y las partes, es el provocador de guerras vecinas y lejanas. Llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al disimulo. Es, como la Iglesia, hija de la común ignorancia y de la debilidad de los más.

A los hombres adultos se manifiesta tal cual es: el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento hasta la muerte.

"'Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia". El pensamiento de cada individuo es autónomo y todos los pensamientos de los hombres, forman el pensamiento colectivo que mueve la historia, agotando la vitalidad del Estado y poniendo de manifiesto cada día más la historia, agotando la vitalidad del Estado y poniendo de manifiesto cada día más la autonomía insuperable entre el ser del poder central y la libertad del hombre.

Justificad el Estado como querais, consagradlo, transportando a él, el dios substraído a la Iglesia, hacedlo Guelfo o Gibelino, burgués, monárquico, republicano y siempre tendreis que daros cuenta de que teneis atado al cuello un tirano, contra el cual protestareis de continuo el nombre del pensamiento y la naturaleza".

¿Qué Cosa es la Anarquía?

Contra toda nueva doctrina que perturba la pereza intelectual de los más y ataca y amenaza un privilegio, luchan siempre tres potencias nefastas: la ignorancia, la calumnia y la persecución.

Así ha sucedido durante todo el curso de la evolución humana, y es natural que así sucediera también para el anarquismo, que tan profundamente trastorna todas las ideas tradicionales y tanto miedo inspira a aquellos que viven y se proponen continuar a vivir, explotando y oprimiendo a los otros.

"'La anarquía es la violencia", se grita en todas partes; cuando por el contrario, bien sabido es que la anarquía es la negación de la violencia, que ella es un ideal de sociedad en la que no hay ninguna especie de imposición del hombre sobre el hombre; ni de los pocos sobre muchos, ni de los muchos sobre pocos.

Muchas y varias son las tendencias que dividen a los anarquistas. Siendo la anarquía una doctrina de libertad y de crítica que no reconoce dogmas y autoridad, el pensamiento y la acción de sus secuaces son expresados diversamente, según las disposiciones intelectuales y morales de cada uno y de las circunstancias exteriores en el medio en que cada uno se agita.

Hay anarquistas comunistas e individualistas; hay anarquistas irreligiosos y anarquistas religiosos; hay quienes creen que el concepto de la organización es parte integrante de la idea anárquica, y hay quienes creen que la organización está en contradicción lógica y material con la Anarquía; y cien criterios diversos, a menudo contradictorios, los dividen en las cuestiones de táctica. Ellos discuten, polemizan, se equivocan; pero en medio a todas las divisiones, una idea común los caracteriza a todos, dando el derecho a todos de reivindicar la calificación de anárquico. Y esta idea es la negación de la fuerza física empleada por el hombre sobre el hombre, cual factor de orden y de evolución social.

Esta idea fundamental, la idea verdaderamente nueva que ha aportado el anarquismo: una idea que debe revolucionar todo el modo de vivir de los hombres y abrir una vía nueva a la humanidad. No gobierno, no poder Legislativo, no fuerza armada, no derecho ni posibilidad en algunos hombres de constreñir a otros a dejarse explotar y mandar. Y si algún concepto en contradicción con esta idea se puede hallar en los escritos y en los actos de cualquier anárquico, ello no es más que un resto de la educación autoritaria recibida y no completamente destruida, no es más que una influencia de ambiente que no todos y no siempre consiguen resistir.

¿Es esto una utopía irrealizable? ¿O no es más bien un reconocimiento del hecho que la humanidad, en tanto ha logrado vivir y desarrollarse en cuanto al principio de libertad ha podido resistir al principio de autoridad, de imposición?

Nosotros creemos que, eliminada la violencia, los hombres, sea por la necesidad de la vida y por el interés de cada uno, sea por el espíritu de hermandad y de solidaridad que se extiende a medida que disminuye en los unos la posibilidad de imponerse y en los otros la necesidad de resistir a la imposición, se organizarán de modo que mejor conviene a todos; como sucede hasta hoy, como siempre ha sido, en aquellos campos de actividad donde no entra el privilegio, y entre aquellas personas que teniendo interés en estar juntas y realizar alguna cosa, no pueden imponerse con la fuerza la una a la otra.

Los adversarios nuestros, aquellos que con la fuerza quieren defender sus privilegios, y aquellos que creen en la posibilidad y en la conveniencia de hacer el bien de los otros por la fuerza y a modo propio, tienen el derecho a refutarnos si pueden; pero no tienen derecho, si quieren ser considerados como hombres honestos y leales, de desnaturalizar nuestras ideas y hacernos aparecer lo contrario de lo que somos.

Guerra a la violencia. He aquí el móvil informante de toda la obra anárquica.

Desgraciadamente, muy frecuente contra la violencia no hay otro modo de defenderse que no sea la violencia. Pero también entonces el violento no es quien se defiende; no es violento aquel que usa el arma homicida contra quien con el arma en la mano atenta a su vida, a su libertad, a su pan, sino el asesino que pone a otros en la terrible necesidad de matar o dejarse matar.

Es el derecho de la defensa; el que surge con dignidad, heroísmo, de sublime holocausto al principio de solidaridad humana, cuando uno no defiende a sí mismo, sino a otros en perjuicio propio, afrontando serenamente la esclavitud, la tortura, la muerte.

Todos reconocen y ejercitan como pueden, el derecho a la defensa; todos alaban o han alabado a quien ha opuesto la fuerza a la fuerza en defensa de una o de otra causa.

¿Será un crimen el hacerlo, sólo cuando se hace en defensa de los pobres? ¿Será un crimen sólo en la persona de los anarquistas, que si alguna vez son individualmente violentos, si a una revolución violenta aspiran, lo hacen no por espíritu de odio o de venganza, sino porque convencidos de la necesidad de la fuerza para destruir un régimen homicida que con la fuerza se sostiene, e inspirados en el deseo del bien, no de una clase ni de un partido, sino de los hombres todos.

Enrique Malatesta
De L'Internazionale
(Tradujo Tomás Soria)

Bakunin: Sistema del Anarquismo

Editorial Proyección. Yapeyú 821, Buenos Aires. Selección de G. P. Maximoff. Prólogo de Bert F. Roselitz, profesor de la Universidad de Chicago (EE.UU.). 160 páginas. 1973.

En muy cómodo formato como libro de bolsillo, en traducción de Mario Raúl dos Santos y hermosa tapa de Norberto Coppola, la Editorial Proyección nos presenta este "sistema del anarquismo", que de varios textos en distintas lenguas seleccionó G. P. Maximoff, el pensamiento de Bakunin, no en su estricto sentido filosófico, sino en toda la trayectoria sociológica, económica y política. La fuente bibliográfica de que se sirve Maximoff comprende el primer volumen de las obras completas de este gran pensador que, partiendo de 1895, dio a publicidad la renombrada editorial francesa Stock, de París. Desde entonces, para presentar en su volumen a este gigantesco visionario, Maximoff espigó en las ediciones rusas, alemanas y en lengua castellana que hiciera "La Protesta" en la traducción de D. Abad de Santillán.

Precede al volumen un encomiástico prólogo que, para la versión inglesa de esta obra, escribió el profesor Hoselitz, ubicando a Bakunin en la cúspide de los grandes pensadores que de Zenón a nosotros dejaron huella de su paso por el dilatado campo espiritual. Esta presentación de Hoselitz correspondería divulgarla ampliamente para el mejor conocimiento de la figura que simboliza, no porque aporte un descubrimiento ideológico a lo ya conocido, sino porque reencarna el pensamiento bakuniano con los sucesos presentes en el mundo y pronósticos para la utopía futura. "Este trabajo ofrece una buena caracterización de las ideas de este fundamental pensador del siglo pasado y presentando a una de las cuatro figuras cumbres del anarquismo filosófico."

El imponente crecimiento y desarrollo del principio de autoridad en el mundo, por virtud de las arrolladoras fuerzas estatales que arrasaron en su esencia con el avance de la democracia y de la libertad, cobran vigencia y permanencia como caminos abiertos para la gran esperanza. Los grandes hombres como Bakunin "buscan inspiración o confirmación para su propio pensamiento". Los temas que sirvieron de contexto a Maximoff para esta breve selección parten de la libertad e igualdad; del verdadero y falso federalismo; de las teorías del Estado y del anarquismo como socialismo sin Estado. Enriquécese con los antecedentes que dieron lugar a la fundación de la AIT, como un despertar de la clase obrera en vísperas de 1863 y 1864, y luego de incursionar en la socialización, educación, patria, nacionalidad y solidaridad económica, "las sorprendentes y a veces brillantes visiones de Bakunin presentadas en este volumen deben ser una fuente de nuevas ideas para la clarificación de los grandes problemas que giran en torno de la libertad y el poder", testimonia Hoselitz.

Tal **Bakunin. Sistema del anarquismo** que, para satisfacer una nunca colmada avidez de inteligentes lectores, termina de publicar **Proyección.**

Campio Carpio

Crónica Luctuosa del 1er. Mes de Gobierno del Tío y sus Sobrinos

DESPUES DE SAN JUAN, ¡LOS TIROS!

Al cumplirse el primer mes de "gobierno" de Cámpora, llamado el tío de la argentinidad, se cumplen todos los pronósticos que anunció La Protesta, cuando en el juego fácil de acertar lo que viene cantado, para el observador atento, publicamos el "extracto" de cuanto iba a acontecer con la "institucionalización del país" inventada por la cúpula militar que desvalijó el país.

Y llegamos a la conclusión que al pueblo le han hecho **El gran cuento del tío**, con el Tío Cámpora, al que según las previsiones constitucionales le han dado para entretenerse cuatro años de gobierno.

No escapará al criterio del lector menos advertido, que las cosas siguen peor. Con el agravante que ahora le toca morir a la juventud que tanto hizo por materializar el loco sueño de Cámpora al gobierno y Perón al poder.

Cuerpo a tierra, con armas y un muerto

La juventud que, generosa y románticamente creyó en el cuento de hadas y a la cual no se la puede condenar porque también entraron en el juego infame los viejos sátrapas de la política, creyó tocar el cielo con las manos cuando el escrutinio arrojó las cifras consagratorias que proclamaban el triunfo de "la patria justa, libre y soberana".

Una vez Bernard Shaw fue consultado cuando Roossevelt ganó una elección por 20 millones de votos. El cáustico humorista y filósofo dijo algo que quedó olvidado en los archivos de los diarios del mundo pero latente en el anecdotario del ingenio. Dijo el escritor inglés contestando sobre el triunfo de F. D. R.: **"El hecho que veinte millones de papanatas esté de acuerdo, no quiere decir que Roosevelt sea un buen sujeto."**

A nosotros nos ha ocurrido eso. El hecho que seis millones de votos se hayan consagrado "sobrinos" honorarios de un comicio consagratorio, no quiere decir que los problemas argentinos estén resueltos. Pensándolo así, esos seis millones de votantes corren el riesgo de ser calificados, muy a pesar nuestro, como lo hizo el genial irlandés de la anécdota.

• **El 25 de Mayo**

El día del "Febo asoma" se llevó a cabo la asunción del mando, con un derramamiento de sangre en Plaza de Mayo, provocado por los mismos sobrinos del "Tío", cuyas culpas ya han sido repartidas mutuamente entre los sectores que componen el mosaico de apetitos que se mueven en torno al "poder".

Luego vino el aumento de la nafta, el transporte colectivo, el transporte ferroviario, el gas, la electricidad, los teléfonos, etc. Para paliar ese nuevo zarpazo al bolsillo popular se resolvió aumentar los sueldos en 20 mil nacionales por barba. El "tío" tuvo la generosidad de una limosna que por anticipado ya tenía destinatario: los grandes consorcios como SEGBA, ENTel, la FATAP y la Standard Oil.

Para mayor sarcasmo, fue exhumada la Fundación Eva Perón, a cuyo frente estará Isabelita Perón, la esposa de turno del mandamás del Justicialismo. Pero lo importante es que, cuando se anunció la refundación de la fundación, se dijo que era **"para atender las necesidades de los pobres"**. Con ello se anunció al pueblo que iban a seguir habiendo pobres, cuando en la campaña política se juró una y mil veces que ya no habría necesitados en el país. Que se trataba de una "revolución social" para que haya una equitativa repartija de los bienes entre todos los argentinos. Para colmo de males, los monjes del tercer in-mundo eran los pregoneros de la justicia social, y la gente se tragó el cuento con la mayor de las ingenuidades. Quedó documentado que el hambre seguirá siendo la mejor compañera de las clases menesterosas, y que volveremos a la limosna denigrante de la "ayuda". El pan dulce y la sidra volverán a cumplir su papel vergonzante de limosna oficializada y aplaudida por los propios pordioseros.

De los muertos de Playa de Mayo ya nadie se acuerda, porque están escritos con la tiza del despotismo en el pizarrón de un "movimiento" que tiene el borrador del sensualismo del poder, que es capaz de hacer ilegible hasta el nombre de los **más respetados ciudadanos.**

Siguiendo la cuenta de las "novedades" que encierra el **Cuento del Tío** que estamos viviendo, la CGT y la CGE mancomunadas, se entregaron al gobierno y establecieron las más grande conjunción de entrega a que haya asistido el pueblo trabajador. Por cuenta de ellas, dirigentes de la CGT y ventrudos industriales de la Confederación General Económica resolvieron una "tregua" social, al precio de renunciar a las **comisiones paritarias anuales** para el ajuste de los salarios. Es curioso que ante otros gobiernos la CGT exigía ardorosamente el cumplimiento de las tales comisiones paritarias. Y ahora por su iniciativa el trabajador, durante dos años, deberá guardar violín en bolsa y conformarse con un salario congelado.

Traiciones como éstas ocurrirán sin duda en el transcurso de los años, con mayor alarma para el hombre común. Si al comienzo del goce y disfrute del **triunfo de la soberanía popular** ya le cortan las paritarias, pensemos lo que ocurrirá cuando el fracaso del gobierno obligue a castigar a la población con el racionamiento de los alimentos, la privación de las libertades públicas (que fatalmente sobrevendrá) y la miseria y el hambre se oficialicen por decreto, al punto que serán prendas de honor de los argentinos ajustarse el cinturón en beneficio de quienes venían a salvarlo.

• **La Hemorragia de Ezeiza**

Pero al primer mes de gobierno del **Cuento del Tío** le faltaba un condimento sin el cual no tendríamos tan pronto un panorama complejo del drama que vive la República. Hacía falta que vuelva Perón, como si ya no hubiera vuelto en el último bimestre de 1972, cuando era general del ejército paraguayo y viajaba con pasaporte guaraní.

Ahora lo hizo como general argentino y con pasaporte de igual origen. Como los Césares o los príncipes orientales, que gozaban contando los cadáveres de los fanáticos que se tiraban para morir bajo las ruedas de sus carros regios, también él necesitaba otros muertos para su curriculum de "mesías".

Se preparó el carnaval sangriento de Ezeiza, donde aproximadamente dos millones de gente del pueblo fue convocada o arreada en la forma que lo hacen los más fervientes cultores del totalitarismo. Gastando plata del pueblo, se trajo gente de provincias en ferrocarril, ómnibus y camiones. Como hacienda al mercado para un remate, donde la cotización serían las balas y la balanza pesaría las reses muertas de la catástrofe que había que ofrendar al viajero del retorno perpetuo.

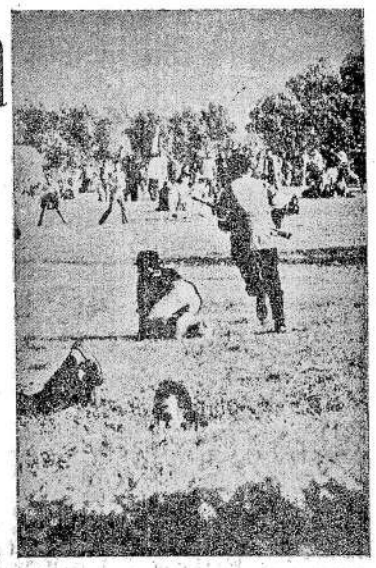
Nuevamente hubo que agregar a las tablas de sangre de la "epopeya peronista" nuevos nombres de ciudadanos muertos "en acto de servicio al amo". Muchos provincianos no volvieron ni volverán jamás. Algunos fueron enterrados como N. N. Otros muertos no fueron reclamados siquiera por sus parientes. Fueron a la fosa común de los olvidados para siempre. Triste final para muchachos de tierra adentro y porteños que sucumbieron cuando creían que estaban de fiesta. Fueron llevados al matadero a sabiendas. Pobres víctimas propiciatorias de un sistema frío y calculador que quería ofrecer una hemorragia al huésped que ni siquiera acudió a la cita y que por la noche, dijo por radio y T.V. "que pedía disculpas **a esa pobre gente** que no pudo verlo". Para él, todos esos seres eran "**pobre gente**", y no sabemos si estaba o no acertado. Pero el subconsciente lo traicionó y dijo lo que piensa de sus fieles seguidores.

Se calcula que en Ezeiza murieron más de 50 personas. Casi medio millar de heridos completan la crónica lamentable del 20 de junio, día de la bandera, también día de "Febo asoma".

Este es, ligeramente memorizado, el panorama del primer mes de gobierno del Tío y sus sobrinos. Horóscopo sombrío para quienes creyeron y que nosotros, desde esta tribuna libertaria, venimos anunciando corriendo todos los riesgos, persecuciones y cárcel. Nunca hablamos de lo que se nos persigue, ni de nuestros presos, ni de las amenazas, porque creemos que son el impuesto que el hombre libre debe pagar para la defensa de sus ideales. Y con esa misma limpieza de conducta libertaria llamamos a la reflexión a los "ciudadanos y ciudadanas" del país, para que se convenzan de una vez por todas, que toda lucha en torno al poder, sea quien fuere el "iluminado", lleva fatalmente a lo que estamos viendo y desgraciadamente viviendo todos en general.

Después de San Juan ¡los tiros! Los festejos de la institucionalización necesitan más cadáveres. Y conste que si hubiera ganado otra fórmula de las que concurrieron a los comicios del 11 de marzo, hubiera sido igual. Se trata de un sistema en el que el Estado hace de capitalizador de ambiciones, desmanes, prostitución de los sentimientos, ultrajes a la esencia del hombre, sensualismo de mando y apetitos inconfesables. Y ese mecanismo, desgraciadamente, se sostiene con mártires, hambre oficializada, robo legalizado, limitación de las libertades individuales y, lo que es peor, de cadáveres.

Los Graves Sucesos de Ezeiza



El lugar fue convenientemente elegido. El clima prestó el cielo azul y la luminosidad de un tibio sol de invierno. El cruce de caminos en "trébol" y los anchos espacios verdes que lo rodean dieron amplitud al escenario. El césped verde y jugoso, por recientes lluvias, hizo de espesa alfombra. Y dominando ese enorme espacio colocaron el palco desde donde el "leader" creyó iba a hablar a su "masa".

Es éste el casi bucólico escenario el que prepararon los obsecuentes jerarcas peronistas para halagar el monstruoso ego del ya caduco político. Para eso había que juntar gente. Mucha gente. Tanta que recurrieron a todo el país. Llovieron pasajes gratis. Desde dos días antes, ómnibus y trenes comenzaron a marchar hacia Buenos Aires. Se dieron dos días de asueto y se pagaron las ausencias. Y también se regaló la nafta. Prepararon todo para que aprovecharan los "avivados", los "piolas", los que se hicieron de arriba un viajecito a la Capital. Pero, además, vinieron la simple gente que todavía creen en hombres providenciales y suponen que todas estas regalías las paga el cielo. Como el maná. Y no el país del que, precisamente ellos, forman gran parte.

Sin embargo, en este preparado y enorme ámbito no hubo ningún apoteótico recibimiento. Sólo sirvió para que distintas fracciones totalitarias, con las que han formado mucho del movimiento peronista, se agarraran dispuestos a destrozarse.

Por otra parte, todo esto era previsible. Desde que asumió el nuevo gobierno, las distintas fracciones están en permanente carrera, no vayan a ganarles de mano algunos de los grupos contrarios, para "tomar" y apoderarse de las diversas instituciones, sedes, departamentos, subsecretarías, secretarías, etc., y los encontronazos se han sucedido uno tras otro y paso a paso. Aunque ninguno con tan brutal ensañamiento como el de Ezeiza.

Aquí, grupos de totalitarios fascistas, con el apoyo de jerarcas de igual posición, se adjudicaron la custodia del palco y sus alrededores. Cuando fracciones totalitarias, pero izquierdistas, pretendieron disputarles el lugar, se enfrentaron como fieras que se disputan la presa.

Algo muy semejante a lo que sucedió durante la década del 20, cuando los jóvenes que rodeaban a Hitler guerrearon entre ellos hasta que sólo quedaron en pie los más fuertes, los más obsecuentes, los más violentos y los más viles.

Con parecido deseo destructor se atacaron los distintos grupos. Cada uno de los cuales pretende tener la anuencia del viejo zorro.

Con ferocidad y saña cubrieron de víctimas el bucólico escenario. Cuando el sol sobre el horizonte pintó con luz violácea lo que debió ser el lugar del acto, muertos, heridos y golpeados hasta la tortura cubrían el suelo. Mientras sombras de blanco corrían agazapadas llevando camillas y tropezando, al entrar en bosquecitos cercanos, con las piernas de los que habían sido colgados.

¡Ah, no, no! Nos negamos a contabilizar esta lucha. De hacerlo corremos el riesgo de perder hasta la esperanza. Antes de que esto ocurra debemos meternos, con todo empuje, a hacer la luz en esas cabezas cegadas por la demagogia, la obsecuencia y el totalitarismo.

Elma González

Del Trabajo a Casa...

El 20 de junio retornó al país el brujo de la "revolución socialista nacional". Sus secuaces organizaron la mastodóntica recepción que, según dicen, amontonó dos millones de personas. Durante más de cuarenta y ocho horas fue una procesión interminable de gente venida de los más diversos y lejanos lugares del territorio argentino, para concentrarse en Ezeiza y darle la bienvenida al jefe máximo del peronismo. La C.G.T. decretó un paro general para que los trabajadores concurran en masa, controlados por los dirigentes con el rigorismo que caracteriza a los aprendices de brujo y émulos fanáticos del dirigismo y verticalismo sindical, peronista a las buenas y a las malas.

Estuvieron presentes, multitudinariamente, todos los sectores de una población que perdió la memoria y confió ciega y fervorosamente en el "líder" y sus secuaces. Esperaron pacientemente y con no pocas molestias, la llegada prometida para exteriorizarles su adhesión, obsecuencia y subordinación más acendrada. Llegó la hora prometida, y nada. Ya caída la tarde, y casi al anochecer, llega el "fenómeno" y aterriza en la base de Morón. Y cuando la expectativa se hacía más tensa y la impaciencia había desplazado a la paciencia, y el nerviosismo había aventado al estoicismo, llega la noticia a las multitudes de que el "superpibe" no les retribuye el homenaje. Pero he aquí que el "tío" transmite un remendado mensaje que, sin dar mayores explicaciones, lanza las consabidas frases de elogio para el retornado y la consigna admonitoria, sacramental, de triste recordación por lo doméstica y amenazadora: "Y ahora, compañeros, vuelvan a sus hogares y a cumplir en orden, del trabajo a casa y de casa al trabajo". Así paga el diablo a quien los sirve.

Creemos que para los peronistas y para el pueblo en general la cosa está clara: encima del desaire, del desprecio, de la desconsideración, va la voz de orden: "Del trabajo a casa"... ¡Qué macanudo! ¡Qué apoteótico! Esto sí que es como el final de una pesada broma, si no fuera por los muertos y heridos que quedaron en el lugar. Que les sirva de escarmiento y de lección. Si les aprovecha.

DE REDACCION

Rogamos a los colaboradores, que por razones de regularidad y organización hemos fijado como PLAZO MAXIMO para la entrega de los trabajos, el 20 de cada mes. Encarecemos se tenga en cuenta lo expuesto, para evitar postergaciones involuntarias.

Las Fronteras Ideológicas

El capitalismo no tiene fronteras ideológicas. Tiene fronteras de mercados. En todas las instancias, según le convenga, le aplicará el rótulo o la divisa que mejor le sirva como cobertura, para disimular o desfigurar su verdadera entidad y objetividad expoliadora e invasora que lo caracteriza. Las permanentes disputas por el predominio hace de modo y manera que se tracen mojones, en cuyas áreas cada sector monopolista o consorcio se hace dueño y señor de la explotación y negociación de los bienes de las fuentes y el mercado que domina. Las llamadas fronteras geográficas, políticas, económicas, financieras, etc., entran en la estrategia aplicada a los pueblos, para una más segura y amplia explotación. El viejo proverbio atribuido a Maquiavelo, "dividir para gobernar", es aplicado ahora por el capitalismo, y su técnica tiende primero a dividir, debilitar toda resistencia local, de las comunidades avasalladas, y luego separarlas en estancos diametralmente opuestos y conflictuados entre sí, irreconciliablemente. Esas barreras que dividen a la comunidad humana tienen graduaciones y gradaciones múltiples, y apuntan a crear enemistades de "patria chica" o "patria grande" (según los intereses y las circunstancias) entre las poblaciones, instrumentadas con astucia y sagacidad por los mercaderes y gobernantes. Cómplices y beneficiarios de estas maquinaciones. Así se agitan "banderas ideológicas" como símbolos emotivos, de fácil impacto en el sentimiento popular, que no siempre adivina o comprende lo que encubren y protejen. Toda vez que el capitalismo se ve obligado a arrear una bandera, levanta otra y la despliega a todo trapo. Así nos enrolaron en cierto momento en "democracia" y "totalitarismo". Sin embargo, los capitalistas de uno y otro bando redondearon dividendos fabulosos negociando y lucrando con uno de los crímenes más monstruosos de la historia humana: la última gran guerra. Luego la de Indochina, Medio Oriente, Vietnam, etcétera.

Los países en guerra son un colosal negocio, que facilita extraordinariamente la expansión del mercado y desarrollo de sus políticas de lucro escandaloso. "¿Las fronteras ideológicas?" A los pueblos se les engatusa —lamentablemente— con argumentaciones tramposas, hábiles, sutiles, astutas, sagaces, y cuando ellas no son suficientes, entonces los "resignan", los "conforman" con la "razón de la fuerza". Y a fe que ésta es decisiva. Lo evidencian las masacres y devastaciones de ciudadanos y poblaciones enteras. Ya no es la colonización, ni la anexión, ni gobiernos títeres. Los hechos consumados lo prueban. Lo que hasta ayer fue un "duelo a muerte" entre dos "ideologías", hoy ya no lo es. Ejemplo típico lo brindan Estados Unidos y Rusia. Creemos ocioso (en esta glosa) entrar en mayores y profundas argumentaciones; demostrar con estadísticas, datos e historia, el proceso y desarrollo proceloso del capitalismo en su precipitada evolución hacia su mayor gigantanasia. Este nuevo dios (llamado capital), en cualquiera de sus fisonomías —comerciales, industriales, financieras, etc.— se ha convertido en una entelequia, cada vez más reverenciada y adorada por los nuevos sacerdotes del dinero. El oro domina al mundo. Todo vestigio de humanidad ha sido arrojado como lastre definitivo del contexto funcional de esa divinidad mundial. Y los estados, las naciones y sus funcionarios que les sirven de gendarmes fanáticos, en el pavoroso coro de pueblicidas, gritan (entre las desgarradas banderas de "las fronteras ideológicas") su desesperado réquiem para los explotadores del mundo. El colmo del sarcasmo y de la infamia social; el más abyeto y tenebroso agravio a la humanidad.

Cosas Veredes...

Aristarko

• VOCACION DE SERVICIO

Tanto los encumbrados señores de la ex Revolución Argentina —militares o civiles— como los actuales encumbrados "compañeros" de la Argentina Liberada, al margen de sus profundas diferencias "ideales", coinciden en que aquéllos ayer y éstos hoy, cultivan por igual una envidiable "vocación de servicio", en bien de la Patria. Claro que se trata de un servicio bien remunerado ayer y mejor pagado hoy. Así, los sacrificados miembros del Congreso Nacional gozarán de un sueldo mensual calculado en un millón doscientos mil pesos. Amén de otras gangas inherentes a la sacrificada función parlamentaria.

• SE VAN, PERO VUELVEN

Habrá llamado la atención a los ingenuos creyentes en la Liberación Nacional cuántos jefes militares en situación de retiro son designados día a día en funciones administrativas y políticas, tanto en el orden nacional como provincial o municipal. No faltó quien dijese que el resultado del comicio era un repudio a los hombres de armas, a la dictadura militar. Pero no hay que exagerar. Los militares se van y vuelven. Los que salen un día por la puerta entran después por la ventana; y los que huyen por la ventan entran más tarde triunfantes y muy orondos por la puerta...

Esta vez creíamos tener un presidente civil. Pero nada de eso: "Cámpora al gobierno, Perón al poder". Y como Perón es general que salió ayer por la ventana, lógico es que entre hoy por la puerta. Así son de revolucionarias estas revoluciones nacionales que mejor fuera llamarlas "generales"... Perón, Aramburu, Onganía, Levington, Lanusse, otra vez Perón. Un general se va, otro vuelve. Es el prestigio de las virtudes sanmartinianas, que le dicen.

• FRASES CELEBRES

"En la Argentina nadie será perseguido por razones políticas", dijo el actual ministro del Interior. Y de inmediato el doctor Puiggrós expulsó de la Universidad a todos los "enemigos". Lo hizo con tal entusiasmo que echó también a muchos peronistas que no están con la tendencia "infiltrada" que encabeza Puiggrós.

• ¿CUANDO NO?

Los acontecimientos de Grecia ponen al descubierto, una vez más, la ya clásica duplicidad soviética en punto a política internacional. Los comunistas griegos recibieron ayuda soviética durante la guerra civil. Pero los coroneles liquidaron a comunistas y demás fuerzas de izquierda. Consolidados los neofascistas en el poder, Rusia pacta con ellos por razones de estrategia mediterránea. Mientras tanto, la izquierda italiana encabezada por el Partido Comunista, "protesta a voz en cuello contra la dictadura griega", dice un periodista europeo.

Mientras en Moscú se ponen los huevos, en Roma se cacarea.

• CHILE Y PERU

Cierto izquierdismo de pacotilla, al cual pertenecen los curas tercermundistas, han descubierto que los regímenes de Perú y de Chile, el uno militar y el otro civil, pueden ser considerados ejemplares. Claro que después del ejemplo de Cuba... Y como al árbol se lo juzga por sus frutos, allí van las noticias últimas que los diarios ofrecen a sus lectores: Los obreros de la mina El Teniente (Chile) pararon en demanda de mejores salarios. Y el gobierno "obrero" de Allende respondió mandando el ejército a sofocar la huelga. Igual que cuando explotaba esa mina el imperialismo norteamericano...

Por su parte, el gobierno de los "compañeros" militares peruanos suspendió las garantías públicas en los departamentos de Arequipa y Moquegua por la huelga general decretada en aquella zona. No está demás advertir que el Partido Comunista del Perú respalda al gobierno de los militares peruanos... Los comunistas peruanos coinciden con Rucci en eso de que no hay derecho a huelga cuando el explotador es el Estado... proletario.

• APRETARSE EL CINTURON

Después de tanto cacarear sobre "el milagro alemán" capitalista, ahora se nos vino el canciller Brandt con que hay que luchar contra la inflación. Y el remedio ya es harto conocido y se lo expresa inclusive con las mismas palabras en todos los idiomas: hay que apretarse el cinturón. Sólo que, como en todas partes, usan cinturón los pobres, no los magnates...

La consecuencia final de esta experiencia alemana es que por lo visto los "milagros" no son tan... milagrosos.

España de la Cruz y la Espada

Es una redundancia ociosa repetir aquello de que en la patria del Quijote la cruz y la espada son como hermanas gemelas. La historia es negra, jalonada de sangre, muerte e infamias. En la patriada nazifascista de 1936 la iglesia se alió a los invasores, y a fe que les prestó un extraordinario servicio. Fue nefasta la faena de liquidar a la "república atea" e instaurar el régimen que aún perdura. Esos favores han tenido sus grandes beneficios. Pero "está de Dios" que llega un momento en que los cómplices se cuestionan entre sí, por el reparto del botín y por el predominio de sus fuerzas e intereses. Frente a cualquier contingencia en que peligran, ambos se alían y apuntalan recíprocamente frente al enemigo común. Postergan las cuestiones domésticas para atender de inmediato las contingencias del procéso en que son actores por igual y corren los mismos riesgos. Pero pasada la tormenta, la disputa por la hegemonía recrudece y hay momentos en que se torna tensa, dramática, violenta, hasta llegar al asesinato, a la guerra, al genocidio, al terror indiscriminado. España fue y lo seguirá siendo un ejemplo elocuente. No vamos a narrar la tenebrosa historia de las luchas entre la curia y los militares, entre el poder "divino" y el "temporal", etc., que no interesa para el caso. Sólo intentamos —en esta glosa— señalar el negociado clérigo-militar consumado entre las partes, en la bárbara instancia de lo que se dio en llamar "la guerra civil española".

Un concordato prefabricado a espaldas del pueblo (y con el resobado pretexto del "ateísmo" y "los rojos") forma un frente, a la manera de una nueva cruzada en toda la península, constituyendo la fatídica "quinta columna", que se guareció en los atrios, en los confesionarios, en las sacristías, transformaron en trinchera todos los templos de la "muy cristiana" iglesia española, prestándole al franquismo una ayuda de incalculable valor estratégico (de delación, espionaje, penetración sicológica y acción guerrera por dentro) camouflado o desembozado, según convino a los invasores. Es a partir de entonces que la iglesia peninsular recobró poder y riquezas; fue dueña absoluta de la fe y del tráfico correspondiente. Quería algo más. Para lograrlo crea el "Opus Dei" e instituyó una fuerza económica de ramificaciones internacionales, que en estos momentos tiene extendidos sus tentáculos en la mayoría de los países de habla castellana y aún en los otros (anglo-sajones) con una fuerte penetración en el Mercado Común Europeo. En el caso específico de España, ya penetrada profundamente en el terreno político, en competencia ventajosa contra la Falanje, se había desplazado avasalladoramente. Franco, reblandecido y agradecido, posibilitaba las ambiciones del clero y el desarrollo gigantesco de "Opus Dei". Mas, ¿qué ha pasado ahora? En estos instantes los frenaron. El conflicto de poderes parece ser que lo ha ganado la Falanje, puesto que el nuevo vicepresidente, almirante Luis Carrero Blanco (falangista) denuncia (?) lo siguiente: "Trescientos mil millones de pesetas entregadas a la Iglesia en treinta y seis años, hacen del régimen de Franco un campeón de la fe. Es, pues, negra ingratitud la de ciertos sectores del clero español (Opus Dei) que procuran turbar las pacíficas relaciones entre la Iglesia y el Estado." La cifra puede parecer exorbitante. Y tan es así que para los españoles que se conocen la historia de memoria y saben mucho más de la cuenta (y ya piden cuentas; se han atrevido a ello) han tomado con sorna mal disimulada la réplica del órgano oficial "Clerecía", a través de cuyas columnas los obispos alegan "que se ha aumentado la cifra", que no es tanto, y que por otra parte "les corresponde como indemnización por los daños de la guerra civil", etc.

Como se ve, los negocios de Roma proliferan. Las subsidiarias del Vaticano instaladas en cada país hacen lo suyo a conciencia y sin miramientos de ninguna clase. Y en España secularmente se ha enseñoreado hasta el punto de superponerse a la espada y a las coronas habidas. El pueblo, ese pueblo que intentó la más valiosa y aleccionadora revolución emancipadora del mundo (1936-39), sigue pagando en dinero y vidas contantes y sonantes el precio infame de un régimen tiránico manejado por la cruz y por la espada, aunque éstas convivan en frecuentes reyertas, pero que siempre, a la postre, los reconcilia la complicidad y ambiciones de lucro y poder. Por algo son aliados seculares.

El Aniversario de "La Protesta"

Al cumplirse el 76º aniversario de nuestra entrañable publicación, tal como fue anunciado, se realizó el lunch de camaradería conmemorando tan significativa instancia. Colmada totalmente la capacidad física del local y embargados todos los concurrentes de un sentido espíritu de confraternidad, de compañerismo, exteriorizado con espontaneidad por adultos y jóvenes, fue a su vez una saludable circunstancia de sociabilidad anarquista y de diálogos jugosos entre los grupos presentes. Habló un solo compañero en nombre del Grupo Editor, dando la bienvenida a los presentes y agradeciendo la solidaridad y apoyo que se le brinda a la publicación y saludando a los que a la distancia nos acompañan de tantas maneras positivas.

Se recibieron notas de adhesión de "Reconstruir", de la "Federación Libertaria" y de la "F. de O. en Construcciones Navales". No glosamos en particular cada una de ellas por razones de íntima modestia, puesto que el contenido, el espíritu fraternal y el cálido elogio que nos brindaron han superado nuestros merecimientos. Y aunque sea una redundancia, subrayamos que el mejor y mayor éxito del acto fue el comprobar la presencia de centenares de compañeros, simpatizantes y amigos de todos los sectores que animan al movimiento regional. Y que nos perdonen lo que puede parecer un formulismo extraño a lo nuestro: Muchas gracias a todos los que de uno u otro modo han hecho posible este aniversario con el periódico en la calle y una concurrencia tan numerosa en la conmemoración.

El Grupo Editor

DONACIONES

Hemos recibido, como donación de un grupo de concurrentes al lunch aniversario de "La Protesta", la cantidad de $ 100.000 (cien mil). Por otra parte, compañeros de Bahía Blanca nos hicieron llegar $ 40.000 (cuarenta mil).

Al acusar recibo, destacamos lo valioso y oportuno del generoso aporte, puesto que el aumento continuado de los costos de imprenta, etc., crean dificultades económicas que no siempre se está en condiciones de solventar.

EL GRUPO EDITOR

¿Qué es Este Libro?

Este libro no es una obra literaria; es una obra infernal; es el clamor de un esclavo rebelde.

Como el grumete de la Salamandra, no pudiendo, en mi debilidad, derribar todo lo que, sobre el navío del orden legal, me domina y me maltrata, cuando mi jornada ha concluido en el taller, cuando mi guardia sobre el puente ha terminado, desciendo de noche al fondo de la cala, tomo posesión de mi rincón solitario, y allí, con dientes y uñas, como una rata en la sombra, araño y socavo las paredes apolilladas de la vieja sociedad. Durante el día, utilizando aún mis horas de ocio, me armo de una pluma como de un barreno, la sumerjo en hiel, a guisa de grasa y, poco a poco, voy abriendo un boquete, cada vez más grande, al torrente innovador, perforo sin descanso la carena de la Civilización. Yo, ínfimo proletario, a quien la tripulación, horda de explotadores, inflige cotidianamente el suplicio de la miseria, agravado con las brutalidades del destierro o de la prisión, entreabro el abismo bajo los pies de mis martirizadores y poso el bálsamo de la venganza sobre mis cicatrices siempre sangrantes. Observo, ¡ojo alerta, a mis amos. Sé que cada día me acerca a la meta; que un grito formidable —el siniestro ¡sálvese quien pueda!— va a resonar muy pronto en lo mejor de su jubilosa ebriedad. Rata de cala, preparo su naufragio; sólo este naufragio puede poner fin a mis males, así como a los males de mis semejantes. ¡Venga la revolución! ¿Los que sufren no tienen, por bizcocho, ideas en reservas y, por tabla de salvación, el socialismo?

Este libro no está escrito con tinta; sus páginas no son hojas de papel.

Este libro es acero forjado en 8º y cargado de fulminato de ideas. Es un proyectil autoricida que disparo en cantidad de mil ejemplares sobre el pavimento de los civilizados.

¡Ojalá vuelen lejos sus cascos y horaden mortalmente las filas apretadas de los prejuicios! ¡Ojalá la vieja sociedad se desmorone hasta en sus cimientos!

¡Privilegiados!, para los que han sembrado la esclavitud ha llegado la hora de cosechar la rebelión. No hay un solo trabajador que, en el seno de su cerebro, no conciba clandestinamente algún pensamiento de destrucción. Vosotros tenéis la bayoneta y el código penal, el catecismo y la guillotina; nosotros tenemos la barricada y la utopía, el sarcasmo y la bomba. Vosotros sois la compresión; nosotros somos la mina. ¡Una chispa puede haceros saltar!

Es que hoy día, sabedlo, oprimidos por el collar de hierro de los esclavos, bajo su superficial torpeza, las multitudes están compuestas de granos de pólvora; las fibras de los pensadores son sus cápsulas. Por otra parte, no deja de ser peligroso aplastar la libertad sobre la frente de las sombrías multitudes. ¡Imprudentes reaccionarios! Dios es dios, decís. Sí, ¡pero Satán es Satán! Los elegidos del becerro de oro son poco numerosos y el infierno rebosa de condenados. ¡Aristócratas, no hay que jugar con el fuego del infierno, entenderlo!...

Este libro no es un escrito, es un acto. No ha sido trazado por la mano enguantada de un fantaseador; está amasado con corazón y con lógica, con sangre y con fiebre. Es un grito de insurrección, un toque de clarín que hace resonar el martillo de la idea en el oído de las pasiones populares. Es, además, un canto de victoria, una salva triunfal, la proclamación de la soberanía individual, el advenimiento de la libertad universal; es la amnistía plena y completa de las penas autoritarias del pasado por decreto anárquico del humanitario Porvenir.

Este libro destila odio y destila amor...

De redacción. — Este artículo es reproducción de una nota preliminar al libro "El humanisferio", de J. Dejacque, colección "Los utopistas", editado por "La Protesta" en 1927. Recomendamos su lectura, pues es una apasionante y hermosa proposición al mundo de mañana, para los que quieren una sociedad mejor, más humana y más libre, más justa y más solidaria. Es el aporte de un auténtico y experimentado revolucionario.

Problemas de Militancia Anarquista

...."El porvenir libre no será la presa de una guerra de conquista. No pertenece ni al ejército que obtenga la victoria, aunque fuesen los sindicatos, ni los grandes jefes que los conducen, como no reconocemos las conquistas de Napoleón, Lenin o Mussolini. El sindicalismo de aquellos que piensan de otro modo sería un militarismo, un fascismo económico que sueña con la conquista y la omnipotencia. La lucha verdaderamente revolucionaria derriba los obstáculos, destroza el terreno, y en cuanto puede pone las manos en la masa de la obra nueva, que correría probablemente mucho riesgo de ser empequeñecida, retardada, obstruida si se quisiera canalizarla en cuadros viejos, aunque fuesen los sindicatos"...

"Max Nettlau. La anarquía a través de los tiempos". Barcelona, 1935.

—Señalamos ya la importancia y trascendencia histórica del Congreso Extraordinario de la C.N.T., realizado el 1º de mayo de 1936, en Zaragoza. Transcribimos, entre otras cuestiones, lo fundamental del pensamiento anarquista, en relación a la Alianza Revolucionaria, propuesta a la U.G.T. (Socialista) a los efectos de concretar una lucha revolucionaria y decisiva contra el fascismo ibérico, "enderezada a destruir completamente el régimen político y social que regula la vida del país".

Para comprender cabalmente cómo entendían los anarquistas que debía estructurarse un nuevo ordenamiento social, basado en principios de justicia y libertad auténticos, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores, conviene tener presente algunas premisas que fundamentaron los dictámenes que sobre el particular adoptara el Congreso mencionado.

"Hemos de pensar todos —dice uno de los acuerdos— que estructurar con precisión matemática la sociedad del porvenir sería absurdo, ya que muchas veces entre la teoría y la práctica existe un verdadero abismo. Por ello no caemos en el error de los políticos que presentan soluciones definitivas para los problemas, soluciones que en la práctica fallan ruidosamente. Y es porque pretenden imponer un método para todos los tiempos, sin tener en cuenta la propia evolución de la vida humana"...

Otra de las premisas, al hacer referencia a "Las comunas libertarias y su funcionamiento", especifica lo siguiente: "La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta trilogía: **El individuo, la Comuna y la Federación".**

Sería torpe suponer de que, al no precisar detalladamente cómo debe organizarse la vida socioeconómica, según el criterio de la mayoría de las organizaciones de la C.N.T., se careciera de las nociones y de los lineamientos generales de una sociedad libertaria. Por ejemplo, al considerarse el problema agrario, tras comprobar que el gobierno republicano era incapaz —por los intereses que lo ligaban a los terratenientes y las prebendas que percibía el Estado por los impuestos indirectos a la producción de la tierra— de dar una justa y equitativa solución al hambre que angustiaba a cinco millones de campesinos, planteaban las soluciones siguientes:

"a) Expropiación sin indemnización de las propiedades de más de 50 hectáreas de tierra.

"b) Confiscación del ganado de reserva, aperos de labranza, maquinarias y semillas que se hallen en poder de los terratenientes expropiados.

"c) Revisión de los bienes comunales y entrega de los mismos a los sindicatos de campesinos para su cultivo y explotación en forma colectiva.

"d) Entrega proporcional y gratuita en usufructo de dichos terrenos y efectos a los sindicatos de campesinos para la explotación directa y colectiva de los mismos.

"e) Abolición de contribuciones, impuestos territoriales, deudas y cargas hipotecarias que pesen sobre las propiedades, aperos de labranza y maquinarias que constituyen el medio de vida de sus dueños y cuyas tierras son cultivadas directamente por ellos, sin intervención continuada ni explotación de otros trabajadores.

"f) Supresión de la renta en dinero o en especie que los pequeños arrendatarios, "rabassaires", colonos arrendatarios, forestales, etc., se ven obligados actualmente a satisfacer a los grandes terratenientes.

"g) Fomento de obras hidráulicas, vías de comunicación, ganadería y granjas avícolas, repoblación forestal y creación de escuelas de agricultores y estaciones etnológicas.

"h) Solución del paro obrero, reducción de la jornada de trabajo y nivelación de los sueldos con el costo de la vida.

"i) Toma directa por los sindicatos de campesinos de las tierras que por insuficiente cultivo constituyen un sabotaje a la economía nacional."

Para concretar estos acuerdos se aconsejaba la creación de fuertes organizaciones campesinas y la "intensificación de una propagnda clara, amplia y tenaz de sus fines ideológicos y una labor educativa y sindical que desarrolle en los trabajadores del campo hábitos de solidaridad colectiva que los predisponga y capacite, sin reservas, y en interés propio, para la implantación de un régimen comunista libertario." Digamos, finalmente, que durante los primeros tiempos del régimen republicano fue preocupación constante de los militantes más lúcidos de la C.N.T. exponer y debatir públicamente los objetivos ideológicos del movimiento. Las insurrecciones populares, unidas a las aspiraciones manumisoras de los explotados, habían creado factores revolucionarios que era menester encauzar hacia una meta que condujera hacia la liberación definitva del yugo del salario y de la esclavitud política. El Federalismo —sustancia vital de la Confederación Nacional del Trabajo— desecha por igual a la toma del poder político, como a la fórmula del autocalificado sindicalismo revolucionario: "Todo el poder a los sindicatos." Por ello, en el extenso dictamen aprobado en Zaragoza, sobre "Concepto confederal del Comunismo Libertario", se insiste en que se ha "procurado construir con sentido de armonía sobre estos dos pilares: individuo y sindicato".

Oportunamente, debemos insistir sobre el tema y la experiencia que nos ha legado la Revolución Española, al aplicar las teorías anarquistas en el terreno de las realidades, para tener una idea aproximada acerca de su validez.

EL POLVORIN CHILENO

"Nadie puede predecir lo que sobrevendrá. El intento militar, que casi se adueña del gobierno, no ha de cejar en nuevos intentos. El mundo oligarca y el capitalismo yanqui, entronizado en todo el territorio —suelo y subsuelo; campo, minas, industria, finanzas en general— seguirá conspirando, y manejará la política como mejor les convenga, peloteando a la población desde todos los ángulos y con todos les medios que les provée el Pentágono, la C.I.A. y las "derechas" chilenas, y el apoyo de todos los fascismos de América. Por otra parte, los focos izquierdistas, de aquí y de allá, de dentro y fuera del país, hacen lo suyo; cada cual hace su juego. Todos los gobiernos marxistados apoyan al "triunfador" de la última asonada "antimarxista". ¿Pero y el pueblo? Este ha sido inmovilizado desde el vamos. Y no para allí la cosa. Si bien es cierto que "goza" del derecho de gritar su desencanto y protestar por la fracasada esperanza de mejorar, ello no obsta para que se le mantenga en la más absoluta pasividad y acatamiento a la dominación gubernamental. Lo que significa que lo quieren como comparsa y respaldo político, pero no como actor protagónico de la lucha y realización de la trampeada "revolución". ¿Hasta cuándo puede durar esta situación? El problema social no es una cuestión palaciega, y en tanto que el pueblo no intervenga directa y decisivamente y tome en sus manos la cosa, no hay esperanzas de cambios para bien, y mucho menos para la libertad y el derecho de gentes. La situación es, a no dudarlo, un polvorín, proclive a una revolución o guerra civil. ¿Encenderán la mecha, o cuál será la chispa que produzca la explosión? Es difícil pronosticar.

Entre el Bombo y la Flauta

Los diarios informan que dentro de poco llegarán nuevos aviones para la Argentina. No se trata de máquinas para satisfacer exigencias comerciales de cabotaje. Se trata de aviones de guerra: los admirados supersónicos F.5E de reacción que construyen los Estados Unidos. Según una fuente informativa muy seria —la noticia viene de Wáshington—, "el gobierno norteamericano se ha visto poco menos que obligado" a vender esos costosísimos artefactos alados a Chile, Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina.

Eso de verse "obligado" parece una humorada. Pero no hay tal. La verdad es que los Estados Unidos le sacaban el cuerpo a estos clientes empobrecidos, malos pagadores, y por lo común antiimperialistas... Pero los gobiernos de estos países subdesarrollados que no tienen dónde caerse muertos, se permiten no obstante el lujo de armarse lujosamente a la última moda. Coqueterías de la miseria.

Los Estados de la hermandad latinoamericana se espían unos a otros y ninguno quiere ser menos en cuanto a fuerza militar. Además, lo menos que se puede ofrecer a un pueblo menesteroso es un bello desfile militar para las fechas patrias.

Y en vista de que el imperialismo norteamericano —mil veces maldito— no respondía con la celeridad debida a los requerimientos de los vecinos del Sur, éstos, tocados en su orgulloso amor propio que todavía lo tienen a falta de otras cosas más concretas, se dirigieron a Londres, a París, a Moscú solicitando los aviones que Wáshington mezquinaba. He aquí por qué ahora estarían dispuestos los vendedores del Norte a satisfacer los pedidos impacientes de argentinos, colombianos, chilenos, etc.

Estos aviones, como es lógico, hay que pagarlos con dólares, o sea con lo que falta donde sobra pobreza. ¿De dónde sacarán millones de dólares gobiernos cuyos déficit crónicos fabulosos no les permite sino seguir mendigando, eso sí, con mucha soberanía nacional, créditos y más créditos?

Demás está decir que cuando no se paga con oro contante y sonante las deudas contraídas, se las paga con cierta moneda llamada sumisión o dependencia, o de cualquier otro modo igualmente servil.

En lo que a nosotros los argentinos compete, con el bombo tocamos la música estrepitosa de la independencia para deleite de las multitudes. Pero con la flauta —que tapa la boca— suena la música vergonzante de la mendicidad. Claro que el ruido del bombo es más ensordecedor y cubre en buena parte el son de la flauta.

Aristarko II

Anarquía para Anarquistas

Fontaura. 50 páginas. Colección Piedra y Alarido. Ediciones de La Escuela Moderna canadiense. 834 - 3rd. Avenue S. W. Calgary (Alta), Canadá 1973

El 17 volumen de esta colección lo integra el retador tema "Anarquía para anarquistas" del distinguido compañero Fontaura, ampliamente conocidos, si bien no puestos al desnudo. Pero Fontaura nalidad por la clara exposición de los problemas concordantes con el anarsosindicalismo español en su "fase revolucionaria y constructiva".

La problemática que Fontaura presenta a la consideración de la militancia, en varios enfoques, con serenidad que reclama meditación, ya que abarca una serie de facetas, cada una de las cuales ha de tratarse con natural simpatía y en los grados de la amplia cordialidad. La mayoría son de todos conocidos, si bien no puestos al desnudo. Pero Fontaura los saca a la palestra para sacudir la modorra a cambio de impulsos revolucionarios. Algunas veces no comprometiéndose y permitiendo que las decisiones sigan la corriente de los prosaicos reformismos, otras trepando situaciones muy particulares, algunas veces tomadas con pinzas, Fontaura desgrana verdades que el grueso de nuestro movimiento internacional tendrá que procesar para no correr el peligroso aburguesamiento militante, tan luego hoy, que estamos ante el avance del desajuste social del sistema capitalista y de la revolución social, viva día y noche golpeando todas las puertas.

Sin duda que "Anarquía para anarquistas" rebotará en algunas mentes proclives a cofradías de antiguo cuño. Pero no podrá negarse que Fontaura, que aspira a encontrar una respuesta del movimiento a su posición determinante ante la Revolución, que está esperando, debe hacer saltar los tapones de los juegos dialectales que pudren en el surco la semilla de mejor genético origen. De ahí la necesidad de una imprescindible cohesión de voluntades frente a los fenómenos de la máxima trascendencia que se avecinan y que reclaman un adecuado y honorable cumplimento. Lo mismo que el trabajo y la acción anarquistas y su futuro como catalizador y revitalizador para la estabilización de la sociedad del porvenir.

Asimismo, también preocupan a Fontaura los problemas pedagógico y proselitista destinados a la difusión de nuestras concepciones por una universal cultura libertaria; la violencia "en ambientes de anarquistas", como la ofensiva actuante frente a los fascismos, son temas candentes de sondeo a fondo que Fontaura descubre y expone a la luz de las mejores intenciones para todos los días.

La colección Piedra y Alarido de La Escuela Moderna canadiense encarece y agradece las aportaciones voluntarias que los simpatizantes y amigos puedan brindar. Esta ayuda facilitará la labor esclarecedora de los problemas y actualidad palpitante como los que para la Revolución presenta sobre la mesa de operaciones "Anarquismo para anarquistas".

Campio Carpio

INTIMIDACION NEOFASCISTA CRIOLLA

(Viene de la Pág. 1ª)

indicios de enmienda o reparación a tantos males.

Y para muestra va un botón. Lo acaecido en LS1 Radio Municipal, hecho producido el 4 de junio. Obreros y empleados de esa emisora, denuncian (en un documento que ha circulado y llegado a nuestra publicación) que grupos armados invadieron la entidad, contando para ello, con la anuencia de los delegados gremiales de la U.O.E.M. y etc. Entre los desmanes cometidos, registran algo que ya no se sabe como calificarlos.

Extractamos el párrafo del documento: "El 4 de junio, los delegados gremiales, para borrar todo vestigio del pasado, mandó a la máquina borradora de cintas magnéticas, el archivo sonoro de la radio, conteniendo audiciones con la palabra de escritores y artistas fallecidos como Antonio Porchia y Juan Carlos Paz, o vivos como Jorge Luis Borges, Astor Piazzola, Raúl González Tuñón, etc. Han desaparecido decenas de cintas y corre peligro el archivo de las emisiones grabadas en el teatro Colón. Han desaparecido grabadores".

Los denunciantes, han rebautizado a la entidad de marras, "LS1 Radio Fascismo de Buenos Aires".

Es indudable, está al alcance de cualquier buen entendedor, los trepadores y malandras se "oficializan" y hacen de las suyas. La situación los ampara, les dejaba manos libres y carta blanca para sus fechorías antisociales y rebusques, siempre bastardos, en desmedro de la cultura y el derecho a la vida de las víctimas discriminadas.

Este es el comienzo. Es el prólogo de la "revolución que votaron el 11 de marzo los millones de ilusos agrarrados a la bandera "del retorno del líder", que dio la medida exacta de lo porvenir el 20 de junio en Ezeiza.

Villa Miseria

(Para La Protesta)

Chapas oxidadas, maderas, latas,
gente con origen de cosas,
con olor a humedad, a carbón,
a garrafas.
Basurales.
Invento del nombre:
Naipe de un mazo, resto de algo
que se pudre;
hombres, rostros, sexos, razas,
charcos, náuseas, asco,
ahí donde el sol baja
y llega hasta ellos.
Ahí, donde se mastica
la miseria.
Y se estaciona la vida
y se estaciona la muerte.
Todo repetido.
En el coito de la noche,
por mil aberturas
se pierden estrellas,
espejando vientres, lechos.
Encuentro todas las letras
del alfabeto,
todo crepita,
hay signos de color, de piel,
viejos teoremas de carne;
se procrea con iniciales
de machetes y hacheros corporales.
La villa tiene vientre,
está preñada de notcurnos espermas;
eyacula misterios.
La villa tiene piernas, tiene sexo,
tiene cuatrocientos golpes,
tiene casillas y números.
La villa es el ombligo de todo;
se hizo de cuchillos, de petroleros,
de marineros, de fabriqueras,
en el ajedrez del tiempo.
La villa es mujer.
Escribo con todas las letras
del alfabeto.
Empiezo por la V,
llego a la M,
Miseria.
Me quedo en la Villa Miseria,
más allá de la línea geométrica
del asfalto.

Lidi Uryell

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA DEPENDE LA REGULAR APARICION DE NUESTRO PERIODICO.

• Las colaboraciones que por razones de espacio no van en este número, irán en el próximo. A los poetas les aclaramos que las poesías van por orden de llegada a la redacción.

El Grupo Editor

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual Nº. 1.152.807

Héctor A. Charrelli
Cas. de Correo Nº 24
Sucursal 39-B
Capital Federal

Tarifa Reducida 2º0